

Evaluar para detectar el dominio de la información y el grado de progreso

Mosconi, Ethel; Bustichi, Gabriela; Gamino, Adriana; González, Anabel; Pollicina, Lilian; Peñalba, Anahí; Díaz, Gustavo

Cátedra Bioquímica Estomatológica I y II. Facultad de Odontología, Universidad Nacional de La Plata (UNLP) adrugamino@hotmail.com

El presente trabajo se encuentra dentro de un proyecto marco sobre la necesidad de articular Enseñanza – Aprendizaje y Evaluación para incrementar el Rendimiento Académico de los alumnos en la Asignatura Bioquímica Estomatológica I y II de la carrera de Odontología de la Universidad Nacional de La Plata, es así que se implementarán cambios. Comenzando con las evaluaciones diarias, para ir evaluando permanentemente no solo los conocimientos, sino también las formas de actitudes, valores, formas de expresión, habilidades y destrezas; para cumplir con uno de los principios generales de la evaluación en la educación que dice que toda evaluación es un medio para un fin, no un fin en sí mismo. Implementar una evaluación orientadora del aprendizaje. Evaluar el rendimiento para detectar el dominio de la información y el grado de progreso. Determinar evaluaciones estratégicas en función de los efectos del aprendizaje deseado. Se realizará una metodología participativa, con reuniones periódicas, para la distribución de tareas, y generar un espacio pedagógico de reflexión entre los integrantes del proyecto. Se utilizará una metodología de talleres en donde se realizarán las siguientes tareas. Elaboración de instrumentos (planillas de evaluación diaria) Recolección y registro del universo en estudio. Una vez obtenido los datos se procederá al procesamiento, análisis y sistematización de los resultados. Para la presentación se utilizarán gráficos realizados mediante sistema Excel. La evaluación del aprendizaje es uno de los elementos más importantes del proceso educativo, pues hace que los alumnos perciban su progreso en la cadena educativa. La evaluación debe ser orientadora del aprendizaje, por lo que su diseño debe ser estratégico en función de los efectos de aprendizaje deseados. El docente debe descubrir el grado de significación del aprendizaje realizado por cada alumno, y privilegiar un atento seguimiento de las acciones de los educandos, valorizándolos más que a los exámenes, pues deberá realizar una evaluación permanente y constante en todos los instantes. Evaluar el aprendizaje significa valerse de una gran diversidad de actividades que puedan hacer que el contenido que se enseñe esté vinculado a diferentes contextos particulares. Se deben evaluar suficientes tareas para analizar el aprendizaje, para no tener una visión limitada del desempeño del estudiante, el acopio de información se deberá tener a través de instrumentos válidos y confiables, para analizar objetivamente cualitativamente y cuantitativamente, y poder emitir juicios de

valor para poder fundamentar la toma de decisiones sobre el proceso de Enseñanza – Aprendizaje. Cuando se habla de evaluación, inmediatamente se piensa en medir con instrumentos estandarizados, porque medir es parte de la evaluación, pero se debe tener en cuenta que se debe realizar una evaluación educativa, que evalúa no solo conocimientos, sino formas de comportamientos, actitudes, valores, afectos y sus formas de expresión, habilidades, destrezas, actitudes y comportamiento ético. La medición expresa un valor absoluto, es estática y no procesal, está contemplado en la evaluación, en contraparte ésta expresa un juicio de valor, es un proceso dinámico, continuo, en donde está implicada la medición, compara datos y es la valoración misma. La evaluación puede valer de exámenes – con o sin consulta – pero necesita considerar también los trabajos realizados individualmente y en grupo, además de evaluar la capacidad del alumno, para encontrar y seleccionar información, y su habilidad para asociarlas a los saberes previos de su estructura cognitiva. Solamente con un abanico de múltiples componentes, puede el profesor, como un verdadero juez, emitir un veredicto criterioso. Teniendo en cuenta todo lo anterior y fundamentalmente el plan de estudio de nuestra facultad, que considera necesario ir evaluando permanentemente, se realizó un estudio de campo en la asignatura de estudio, se obtuvo un resultado (R.A.), y se decidió implementar cambios, con evaluaciones diarias, a través de instrumentos válidos y confiables, para poder analizar cuali y cuantitativamente, y así fundamentar el incremento del Rendimiento Académico que se pretende lograr del instrumento de estudio. Con este trabajo se pretende pasar de una evaluación de los aprendizajes a una evaluación para los aprendizajes, y asegurara que los estudiantes adquieran conocimientos, habilidades y actitudes relacionadas con lo que está estudiando.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ávila Cañades, M.; Catalayud Salomón M.A.: La evaluación como instrumento de aprendizaje. Técnicas y estrategias. Ministerio de Educación y Ciencia de Secretaría General técnica. España, 2007.
2. Brown, A.; Glasnes, A. Evaluar en la Universidad: Problemas y Nuevos Enfoques. 2º Edición. Narcea S.A. de ediciones Madrid, España, 2007.
3. Escalona Orcao, A.I.; Loscertales Palomar: Actividades para la Enseñanza – Aprendizaje de competencias en el marco de Espacio Europeo de Educación Superior. 2ª Edición. Zaragoza, 2009.
4. World Federation of Medical Education Office: “WFME Task Force para la definición de estándares internacionales para la educación de pregrado. Informe del Grupo de Trabajo” Educación Médica; 3 (4): 158-169, 2000.